

UN FRANCÉS QUE AMABA EL JAZZ

Leo Lobos

Frank Ténot se maravillaba de su suerte, decía deberla al jazz. Descendiente de docentes alsacianos, trató el juego con seriedad y con bastante éxito. “Haber nacido en 1925 es haber vivido y experimentado los comienzos de la radio emisora”. Periodista, editor, crítico musical, conductor radiofónico, empresario de medios, político, mecenas del arte, miembro de la escuela patafísica, movimiento cultural francés vinculado al surrealismo, amigo personal de Boris Vian, Joan Miró y Salvador Dalí.

En su autobiografía hablaba de su pasión “la radio simbolizaba para mí la libertad de expresión, la difusión de información y la música”. Su vida se confunde con un tratado de economía, una enciclopedia de los medios de comunicación, la historia de las relaciones franco-estadounidenses o bien con el análisis de las formas sociales de la posguerra. Había conservado su silueta de joven, su bigote y su inteligencia, amaba el jazz y el arte, gran coleccionista del surrealismo y del pop art. Tras deshacerse de sus acciones del grupo Hachette, dirigía la emisora de jazz TSF, orquestando las revistas *Jazz Magazine* y *Jazzman*. Era alcalde de su ciudad Marnay-sur-Seine, donde fundó el año 1999 el Centro de Arte CAMAC, donde le conocí cuando estuve en residencia creativa el año 2002.

Frank Ténot y Daniel Filipacchi, ambos miembros de la revista *Jazz Hot*, de 1955 a 1968, emitieron tesoros divirtiéndose. Su público era el título del programa: *Para quienes aman el jazz*. Cada noche, con una labia suelta, charlaban sobre las historias del jazz. La universidad radiofónica del jazz en Francia, la gente incluso coleccionaba sus sintonías. En 1954 compraron *Jazz Magazine*, le dieron una de las mejores maquetaciones de la prensa e inventaron titulares con juegos de palabras. El programa de radio triunfó. De plato extra produjeron, junto con Norman Granz, los conciertos de jazz del Olympia en París. Ray Charles y John Coltrane eran amigos suyos, Ella Fitzgerald, Oscar Peterson, Stan Getz, Dizzy Gillespie, Charlie Parker, Lester Young, Gene Krupa, Louis Armstrong y Ray Brown son algunos de los protagonistas reunidos bajo su principio fundacional: llevar el jazz a los grandes escenarios derribando cualquier prejuicio racial. Dirigía su flota de negocios, que iba desde prensa popular



hasta revistas del corazón. En la oficina, en los Campos Elíseos, el modesto pesquero *Jazz Magazine* proseguía su travesía. El secreto de su éxito estaba ahí: su amor por el jazz era generoso, agradecido, jovial. Ténot alimentaba la pasión filosófica de la región del lado británico de Burdeos: la tolerancia, el alma del vino. Ex sindicalista, jugaba a encarnar el papel de capitalista. Tuvo éxito: se había vuelto millonario. No le gustaban los entierros. No acudía: “Y por cierto, no iré al mío”. Murió en París el 8 de enero de 2004. ▣

Leo Lobos (Santiago de Chile, 1966). Poeta, ensayista, traductor y artista visual chileno. Laureado UNESCO-Aschberg de Literatura 2002, realiza una residencia creativa en el Centre de Art de Marnay Art Center CAMAC, Francia. Ha realizado exposiciones de sus dibujos, pinturas y una residencia creativa los años 2003 a 2006 en el Centro de Cultura Jardim das Artes en Cerquillo, SP, Brasil. Sus más recientes libros son: *Turbosilabas. Poesía Reunida 1986-2003* (2003), *Un sin nombre* (2005), *Nieve* (2006), *Vía Regia* (2007) y *No permitas que el paisaje esté triste* (2007). Su obra ha sido traducida parcialmente al portugués, inglés, italiano, árabe, francés y holandés. Es corresponsal de *Archipiélago* en Chile.